Año 9. MARTES 29 DE JULIO DE 1856. Núm. 2544.

PUNTOS DE SUSCRICION.
Palma. Imprenta Balear.
Mahon. Orfila.
Iviza. Cabot.

Sale seis veces á la semana.

EL BALEAR.

PRECIOS DE SUSCRICION.
Por un mes.
En Mallorca, Rs. vn........ 8
En Menorca é Iviza, franco de porte........ 10
En los demas puntos del reino, id. id........ 12
Cada número suelto........ 1

Espíritu de la prensa.

(Del Leon Español del dia 18.)

La moderacion y la generosidad con los vencidos es, segun la máxima de un gran político, la mayor gloria de los vencedores.

Este sentimiento no debilita el valor, sino que los realza; no disminuye la fuerza, sino que la aumenta: no eclipsa ni marchita los laureles de la victoria, sino que los hace mas brillantes y respetables.

Lo que es en el campo de batalla y con las armas en la mano, y enmedio de los rudos choques del combate un sacrificio terrible, pero necesario, suele ser despues de alcanzada la victoria un acto de escesivo rigor ó tal vez de crueldad.

No basta consultar las leyes; no basta invocar los principios de la justicia que exigen el castigo ejemplar de los que perturban el órden público, y atacan con actos de violencia los sagrados intereses de la sociedad; es preciso consultar igualmente los sentimientos de la humanidad, que jamás autoriza los castigos inútiles ó escesivamente severos.

Si estas doctrinas son verdades inconcusas de una política ilustrada y deben respetarse por los gobiernos en todas circunstancias; si las hemos visto practicadas por los mas ilustres guerreros de todos los siglos aun cuando combatian contra enemigos esteriores, ¿cuánto no será su valor tratándose de luchas intestinas, provenientes de errores y de estravios entre los hijos de una misma patria?

Lo que á veces es permitido en las guerras de una nacion con otra, cuando se sostienen los fueros de la independencia, la religiosidad de los tratados y los intereses de todo un pueblo, no es lícito entre los individuos de una misma sociedad política.

En las intestinas luchas á que da lugar la discordia civil, se ven mezclados los signos de victoria de los vencedores con los ayes y lamentos de los vencidos; y el dia que para los unos es de regocijo y entusiasmo, es para los otros de dolor y de amargura.

Ademas, debe considerarse que los que han peleado en diferentes campos no dejan por eso de ser ciudadanos de una misma patria y formar entre sì una misma sociedad política. Podrá el vencedor dictar leyes severas y rigorosas contra los que han sido sus adversarios; pero es preciso que despues de la victoria material procure obtener otra mas importante todavia: la de conquistarse los corazones de sus propios enemigos con la generosidad y nobleza de su proceder.

Un sábio y valeroso rey de Inglaterra decia despues de haber subido al trono sobre los despojos de sus enemigos: *paz é indulgencia para los vencidos, á quienes dispensaré tales beneficios, que contra su voluntad han de quererme.*

Nos permitiremos consignar en estos momentos las precedentes reflexiones, porque creemos de buena fé que no escluyen el justo y ejemplar castigo de los que hayan sido los principales autores y promovedores de las sangrientas escenas que ha presenciado Madrid en estos tres dias, que como decíamos ayer, han sido á un mismo tiempo de gloria y de luto para la patria.

Estamos por otra parte seguros de que tales son los sentimientos que atesora en su noble y generoso corazon la magnánima Señora que se sienta bajo el sólio augusto de Fernando el Santo.

Dése, pues, á la justicia su tributo; concédase al escarmiento el sacrificio que exige la sociedad ofendida para evitar en lo sucesivo la perpetracion de iguales crímenes; pero economícese en lo que sea posible el derramamiento de sangre española.

Bastante se ha vertido en las calles y en los edificios que han sido teatro en muchos puntos de horribles escenas de carnicería y devastacion, y no se repitan esos tristísimos espectáculos que cubren de luto á los corazones, y que arrancan lágrimas de dolor al anciano padre, á la infeliz viuda y al desamparado huérfano.

Los gobiernos no son solo poderosos por la fuerza de las armas; lo son tambien por la elevacion de sus sentimientos, por la justicia de sus medidas y por esa mezcla de rigor saludable y de piadosa indulgencia que constituye su prestigio, que acredita su sabiduria y que forma su gloria.

No pueden ser sospechosas nuestras palabras cuando dirigimos estas súplicas al gobierno de S. M., cuyo valor y decision hemos enaltecido y cuya victoria hemos celebrado. Por lo mismo que algunos de nuestros principios han obtenido el triunfo; por lo mismo que vemos coronada la obra del restablecimiento del órden con los laureles de la victoria, creemos que la humanidad, y hasta la misma política, aconsejan usar de esta victoria con prudencia y generosidad.

No pedimos que queden impunes los verdaderos criminales: no solicitamos la exencion de todo castigo para los que resulten reos del crímen nefando de rebelion contra el Trono de la Reina; pero deseamos que haya indulgencia para aquellos que por un lamentable estravío hayan seguido las banderas de los rebeldes; y suplicamos que se economice la sangre de los que por haber militado bajo la bandera de nuestros comunes enemigos, no dejan de ser nuestros hermanos.

Cumpla sus deberes estrictamente la justicia militar, imponiendo las penas que correspondan á cada delincuente; pero puesto que una de las conquistas gloriosas de estos dias ha sido la de restablecer al Trono en el goce de sus fueros y prerogativas, déjesele dar á la nacion un ejemplo mas de la generosidad que atesora el noble corazon de nuestra querida Reina.

Que el recuerdo de estos dias no sea en lo futuro un aniversario de duelo y de terror: que no veamos cubiertas á unas familias de luto mientras otras celebran el triunfo.

Procúrese que la historia, al referir los sucesos de estos tres dias de sangrientos combates, diga con su acento imparcial y severo: «el gobierno español reconquistó el imperio del órden y de las leyes, que la revolucion habia derribado; devolvió al Trono su dignidad y á la Reina de Castilla sus violados fueros; hizo triunfar la justicia, pero no dió entrada á las paciones rencorosas, ni á las miserables venganzas; fué generoso sin ser débil, y justo sin ser cruel ni tiránico.»

Tal es la política que en nuestro sentir aconsejan en estos momentos la sabiduría, la prudencia y el patriotismo.

¡Ojalá que adoptándola el gobierno añada á los laureles con que se ha ceñido en el campo la gloria inmarcesible de pacificador de los ánimos de todos los españoles, á quienes la fatal discordia de los bandos políticos tiene funestamente divididos!

(Del mismo.)

La minoria de diputados constituyentes alzada en rebelion contra la Reina legítima de España en la tarde del 14 de julio, ha terminado su mision tumultuariamente coronando con este acto su magnífica obra de veinte meses, que representa el cuadro mas deplorable de perturbacion y de trastorno que ha ofrecido el pais en los agitados años que van trascurridos del presente siglo.

Algunos diputados residentes en Madrid, abrogándose facultades que no les correspondian, concibieron y realizaron la temeraria empresa de ponerse enfrente del gobierno de la Reina por medio de la proposicion de censura que aprobaron por 91 votos contra uno solo, que tuvo la alta honra de presentar enmedio de aquel tumulto el señor marques de Tabuernica.

El gobierno de S. M. ha tenido la entereza de llamar *minoría facciosa* á los diputados que han cometido este acto de rebelion, y que por su carácter no estaban exentos como los demas ciudadanos de las leyes de la fidelidad y de la obediencia.

Medite el gobierno de S. M. sobre este hecho gravísimo: considere el crecido número de individos que han levantado contra el principio de autoridad una bandera facciosa, y no olvide que la mayor parte de los acuerdos tomados por la Asamblea en estos veinte meses de agitacion y de tempestad revolucionaria han llevado á su frente casi los mismos nombres que aparecen en la sesion facciosa del dia 14, y aun muchos de ellos no han contado con tanto número de votos.

Aquí podriamos nosotros recordar los diferentes artículos que hemos escrito durante la época de la omnipotente dominacion de la Asamblea, demostrando con razones incontestables que estaba este cuerpo político muy lejos de ser la fiel representacion moral de los sentimientos del pais, de los intereses del órden y de la verdadera libertad.

¡A cuán graves consecuencias no conduce este recuerdo!

La grande empresa de la organizacion del pais, el arreglo de sus intereses políticos, morales, religiosos, administrativos y económicos: las prerogativas del Trono y tantos otros objetos como se han agitado temerariamente en ese mar tempestuoso de la Asamblea constituyente, todo, ó casi todo, ha sido obra en gran parte de unos hombres á quienes el gobierno de S. M por un acto de dignidad y de justicia ha tenido que dar la calificacion de facciosos y de rebeldes.

Por esta calificacion tan severa como justa y merecida podrá considerar el pais cuál será la sabiduría y la justicia, y la conveniencia de las obras que la revolucion ha realizado, y cuál es el provenir que puede fundar en ellas.

El gobierno ha dado un gran paso, ha contraido un solemne empeño ante la nacion y ante la Europa conduciéndose del modo digno y resuelto que lo ha hecho enfrente de la oposicion facciosa de las Córtes, que han terminado sus agitadas tareas disolviéndose por sí mismas, acaso por evitar que S. M. las disolviera como pudo haberlo hecho.

¿Obtendrá la nacion todas las benéficas consecuencias que se desprenden de este acto de justicia, de dignidad y de energía del gobierno? El tiempo lo dirá bien pronto.

Noticias nacionales.

Madrid 18 de julio.

El hecho de armas de que mas se habla en todo Madrid por el arrojo con que fué acometido y por la sangre que ha costado, es el que dirigió el jóven y bizarro coronel de reemplazo don José Reina, aquel bravo militar en cuyo pecho hervia aun la amargura de haber perdido dos hermanos fusilados en Barcelona por los mismos soldados del regimiento en que servian y que aquel mandaba, cuando la revolucion de julio de 54, por no haber querido consentir que se pronunciase la tropa.

La desastrosa muerte de esos dos militares, víctimas de la observancia de la disciplina militar, habia reducido al coronel Reina á la triste condicion de llorar la gloriosa muerte de sus dos hermanos, jóvenes y á cual mas valientes, y habíale reducido tambien à la situacion de reemplazo en que voluntariamente se ha mantenido hace ya dos años, despues de no tomar en cuenta para nada el empleo de brigadier que le concedió una juuta de aquel tiempo.

Pues bien, ese coronel Reina, cuyos antecedentes son muy del caso en estos momentos, fué de los primeros que se presentaron al empezar la lucha en el sitio que le estaba designado, en cumplimiento de su deber. Aquí empieza la relacion del hecho, de cuya exactitud no podemos responder, pues en cada círculo de Madrid se refiere de distinto modo.

Puesto al frente de alguna fuerza y encargado de ciertas operaciones que á su conocida bravura creyó conveniente confiar el general Concha, parece que el coronel Reina emprendió un combate hácia la calle de Santiago en los alrededores del palacio real.

Mas tenaces que otros, los muchos nacianales que se habian parapetado fuertemente en las ventanas y balcones de una casa, ofrecieron una gran resistencia al combate que desde la calle les ofreció el coronel Reina. A costa de mucho tiempo, de mucha estrategia, de esfuerzos desesperados y de bastante pérdida de sus fuerzas logró este tomar la casa en que tan bien atrincherados estaban los nacionales, y tal y tan sangrienta seria la lucha que se trabó dentro del edificio, que los soldados tuvieron que deshacerse de sus enemigos arrojándolos uno á uno por los balcones á la calle. Esta lucha tan desesperada y sangrienta parece que duró mucho tiempo, llegando á producir en unos y otros combatientes la fiebre del frenesi.

Dicese que el número de los nacionales as-

cendia á unos treinta y tantos ó cuarenta, entre los que estaba el conocido demócrata Becerra, comandante de nacionales.

A pesar de haber elegido la version mas acreditada, tendremos probablemente que rectificar la relacion de este sangriento suceso.

Por esto y por otros hechos tambien muy notables, el coronel Reina ha obtenido el empleo de brigadier.

Se elogia mucho el valor del hijo del conde de Mirasol, oficial de artillería, y de otro compañero suyo, que junto á palacio, cerca de la iglesia de Santa María, se lanzaron solos entre una lluvia de balas á tirar de una pieza que se les habia escapado rodando por una cnesta. En seguida fueron auxiliados por algunos artilleros, de los que murieron cuatro en el acto, librándose del nutrido fuego aquellos dos jóvenes y valientes oficiales.

Entre los individuos de las clases de tropa de los diversos cuerpos de armas, ha habido una emulacion tan constante, que seria muy difícil enumerar sus rasgos distinguidos de valor, sin citar á todos, pues hasta los quintos que todavia no estaban en regla uniformados, mostraban un arrojo cuyo esceso apenas podia ser reprimidos por sus camaradas ni por sus gefes.

Idem 19.

A la noticia que dimos ayer de haber tomado el brillante cuerpo de cazadores de Madrid las barricadas de la calle de Toledo que los rebeldes tenian mas empeño en defender, puesto que habian colocado en ellas toda su artilleria, y que, entre paréntesis, por la disposicion en que estaban parecian hechas por personas entendidas, tenemos que añadir el distinguido comportamiento del coronel Cuadros, jefe del cuerpo que, á la cabeza de dos compañias de sus bravos, fué trepando el primero, dando las voces de viva la Reina y la Constitucion así que podia colocarse de pie sobre los parapetos que sucesiva y momentàneamente cayeron en su poder.

Este recomendable gefe, tan valiente en el combate, como distinguido en sociedad, ha sabido dar una educacion militar á sus soldados tan brillante como los hechos han demostrado.

Rendida la plazuela de la Cebada, regresaron los cazadores á palacio, y habiendo S. M. salido al balcon para ver desfilar á los valientes, manifestó el deseo de que la oficialidad se presentara del mismo modo que llegaba al régio alcazar.

El general Ros de Olano, al satisfacer el deseo de S. M., presentando á los oficiales que mas de una vez han de alagar su orgullo, improvisó una breve y respetuosa arenga que S. M. contestó de la manera caràcterística con que brillan todos los actos de su generoso corazon.

Al hacer nosotros el merecido elogio del comportamiento de los cazadores de Madrid, no queremos en manera alguna amenguar el mérito que los demas cuerpos del ejército han contraido en las últimas jornadas. Hablaremos con gusto de todos; porque todos han rivalizado en valor, disciplina, comedimiento y generosidad con los rendidos; pero no dejaremos de hacer tambien mencion especial del batallon de cazadores de las Navas, que con un arrojo admirable tuvo que luchar en contra de los rebeldes que se habian parapetado en los palacios de Villahermosa y Medinaceli, batiéndose á cuerpo descubierto, y sufriendo 22 bajas una sola de sus compañias. de la cual, uno solo de sus individuos dejó de sacar en el cuerpo ó en las prendas de su equipo señales del golpe de algun proyectil.

El Sr. Ulibarri puede enorgulleserce con el mando de este brillante cuerpo.

Parece que han hecho dimision de sus cargos los ayudantes de S. M. el Rey los señores Ametller y Teran, y aun se habla de la de otros mas elevados funcionarios de la real casa.

La division espedicionaria que de está córte ha de dirigirse, como anteriormente lo hemos anunciado á la capital de Aragon, consta del batallon de cazadores de Vergara; de un batallon de Almansa venido de Soria con tal objeto; de los regimientos de caballeria del Principe Usares y Santiago, de dos baterias, una de á doce y otra de montaña. Las fuerzas pertenecientes á las indicadas que aún no habian salido de Madrid lo verificarán de cinco á seis de esta tarde.

La precipitacion con que en estos dias hemos procurado apuntar cuantas noticias puedan interesar en algun sentido á nuestros lectores, hizo que, al dar cuenta ayer de la digna conducta que han observado los diputados conservadores, yendo en momentos supremos á ofrecer el homenaje de su adhesion á los pies del Trono, dejásemos de incluir el nombre de nuestro distinguido amigo el señor Tassara. Tambien debemos consignar que entre los hombres políticos que cumplieron dignamente con lo que de ellos exigian sus antecedentes é ideas, figuraban los Sres. Egaña y Ordoñez, ex-ministros de la Gobernacion.

Leemos en varios periódicos:

«Se asegura que ha sido ó va á ser muy en breve nombrado embajador de España en Paris el señor duque de Valencia.»

Parece que van á sufrir una reorganizacion casi radical los gabiernos civiles, citandose á diferentes personas muy conocidas para ocupar algunos de dichos puestos.

Idem 20.

Todas las destituciones que publica la Gaceta, son de autoridades débiles ante el desórden, de diputados funcionarios que dieron un voto de censura sin oir al gobierno, ó que le enviaron sus dimisiones por una política que no les era aun conocida.

Nuestro corresponsal de Zaragoza nos escribe con fecha 15 las breves líneas que siguen:

«Acaba de celebrarse una reunion de autoridades que se ha acordado nombrar una junta de salvacion y no reconocer el ministerio O'Donnell. El general es el gefe. La alarma cunde; dicese que salen algunas compañias por este territorio á cuidar las mieses. Estamos mal, mal, mal. Mañana diré á Vds. quienes componen la junta.»

Sin embargo, dicese que en la capital de Aragon no ha habido desórdenes ni verdadero pronunciamiento. El capitan general se constituyó presidente de la junta, y las tropas no han hecho nada, esperando sin duda á que otras autoridades legítimas las manden hacer su deber, y no reconociendo entretanto á la junta. Se hallaban en sus cuarteles y la artilleria fortificàndose.

Marchan sobre Zaragoza las fuerzas de Navarra, Búrgos, provincias Vascongadas, y las que salen de aqui al mando del brigadier O'Donnell en este mismo dia.

A última hora se dice que en Zaragoza reinaba grande escitacion.

Falcon habia huido, y la tropa se habia salido de la ciudad, dispuesta en favor del gobierno, al saber el resultado de lo sucedido en Madrid.

Por noticias telegráficas recibidas ayer, se sabe que el general Marchesi, capitan general de Navarra, habia llegado con 2,000 hombres á Tudela; y que de Cataluña bajará tambien otra columna en direccion de Zaragoza.

Estas tropas deberán operar en combinacion de las que salen de Madrid para sofocar la insurreccion.

Idem 21.

Entre los rasgos de valor de que las tropas de Madrid han dado tantos ejemplos en estos dias, merece citarse el de nn cazador del segundo escuadron de Talavera, llamado Manuel Izquierdo, el cual, yendo en la escolta del general Concha, y viendo á un grupo de nacionales y paisanos apuntarles desde la puerta de una casa, se arrojó por entre ellos en el portal, y como huyesen por la escalera, subió un primer tramo de seis escalones con su caballo, y librándose de uno de sus enemigos, volvió tranquilamente á presentarle el fusil al general Concha.

Un periódico publica el siguiente rasgo de nobleza, que merece nuestros mas entusiastas elogios:

«Ya conocen nuestros lectores alguno de los hechos de armas del coronel Reina, tan ventajosamente conocido en los mejores círculos de Madrid, pero ignoran el notable recibimiento que le hizo S. M. cuando fué presentado por el general Concha.

«Presento á V. M., dijo el marqués del Duero, al bravo coronel de quien tantas bizarrías se cuentan;» à lo que la Reina le contestó: «Si de derecho te corresponde el ascenso à brigadier, quiero concederte alguna gracia especial á peticion tuya.» Entonces el jóven coronel dijo respetuosamente: «Señora, me basta haber cumplido con lo que debo á mi Reina, á mi patria y al honroso uniforme que llevo; pero si V. M. quiere agraciarme, tengo efectivamente una gracia que pedirle, y esa es la mejor reparacion que puedo implorar para honrar las cenizas de mis dos hermanos, muertos en 1854 por mantener la disciplina militar, á saber, el perdon de las vidas de los diez y seis nacionales que he traido prisioneros, los cuales son jóvenes como yo, y como yo padres de familia.» S. M. acogió enternecida estos ruegos y mandó que fuesen puestos en libertad los prisioneros, colmando de elogios al coronel Reina, asi como lo hizo S. M. el Rey y el presidente del consejo de ministros.

En la calle de Toledo y por muchos de sus antiguos adoradores, se han quemado en el dia de ayer varios retratos del duque de la Victoria.

Hoy se cita por el *Diario* á los tenientes generales D. Valentin Ferraz y D. Francisco Valdes y al brigadier D. Casimiro Cañedo para que respondan á los cargos que contra ellos resultan en la causa que se instruye sobre los últimos sucesos.

Para un importante puesto en la administracion se designa al conocido escritor D. José Lorenzo Figueroa.

Madrid presenta ya la misma animacion que ante: de los desgraciados sucesos de estos dias. Todo el comercio ha vuelto á sus tareas y la confianza en el porvenir de un impulso estraordinario á las transaciones mercantiles. Los paseos se ven diariamente llenos de gente.

Entre los militares que acompañan al general Dulce á Zaragoza se cuentan al coronel señor Letona oficial del ministerio de la guerra, el teniente coronel Rosell, el Sr. Ustariz, y su secretario particular el Sr. Sanchez Bruebo.

Entre muchos edificios que segun hemos indicado han sufrido en sus fachadas notable daño, merecen particular mencion el estenso palacio de Medinaceli y el suntuoso de Villahermosa, habiendo perjudicado en esta ocasion á estas mansiones ducales su bella situacion en una de las dos embocaduras del salon del Prado.

El palacio de Medinaceli construido à fines del siglo XIV, y que fué habitado à principio del siguiente por el célebre marqués de Denia, primer duque de Lerma, carece como todos los edificios que precipitadamente levantó la aristocracia española de ornamentacion, pero comprende en su recinto ademas de estensas habitaciones, una biblioteca que fué pública hasta 1808; estensa coleccion de pinturas, dos conventos y muchas dependencias constituyendo sin duda un conjunto grandioso.

El palacio de Villahermosa construido hace medio siglo á toda costa de riquísimo agrancilado con todos los miembros de decoracion de granito, ha padecido mucho en la fachada del Prado, si bien puede fácilmente restaurarse; no así el de Medinaceli que se resentirá mucho particularmente en el estrecho lienzo que corresponde al Prado.

Los edificios religiosos y las fuentes y estàtuas de las plazas públicas han quedado intactos.

Idem 22.

El comandante de reemplazo don Amador Dominguez, al irse á presentar en palacio, el dia 14 por la tarde, fué preso en la plazuela de Santo Domingo por la compañía de nacionales de ligeros que allí estaba, entre la que permaneció hasta que á la una de la madrugada fué trasladado en la misma calidad de preso al cuartel de la Milicia. Allí estuvo hasta las cuatro de la tarde del otro dia, hora en aprovechandose de la confusion logró escaparse con los oficiales de artilleria Ariscan y Escriba, y el capitan de carabineros Nàjera, que tambien habian sido presos.

El general Mackrohon releva al general Infante en la inspeccion de la guardia civil.

Para la subsecretaría del ministerio de la guerra que queda vacante por esta combinacion se habla del actual brigadier jefe de E. M. del distrito militar de Madrid, quien será, segun parece, ascendido á mariscal de campo.

Sevilla, Valencia, Províncias Vascongadas, Valladolid y Burgos, continuán en completa tranquilidad, sabiéndose ya en todas partes el triunfo obtenido por la causa de la reina y de las leyes de la capital de la monarquia. Si esta noticia ha llegado á Galicia á tiempe, es posible que tampoco allí haya levantado cabeza la revolucion.

Cuatro compañias de tropa han salido para Torrelaguna, á fin de que el presidio allí establecido contiúe trabajando con empeño en las obras del canal de Isabel II.

Entre los pronunciamentos que pueden ser calificados de inocentes ó de pura fórmula, se cuentan los de *Leon Lugo* y *Oviedo*. En estos tres puntos, en que no habia tropas, las corporaciones populares se habian reunido para dictar medidas, encaminadas à la conservacion del órden y adherirse al voto de la minoría de las Córtes. Probablemente en cuanto hayan llegado noticias de lo ocurrido aquí, las corporaciones se habrán *despronunciado*, sin dar lugar á la llegada de las fuerzas militares de la Coruña y Valladolid.

El triunfo de Madrid ha matado la revolucion.

Barcelona 22 de julio.

Hoy mártes está absolutamente restablecido el órden, y hemos recorrido la mayor parte de los barrios de esta capital. Las tropas han empezado à retirarse á sus respectivos cuarteles.

El punto en que se ha sostenido mas el fuego, son los barrios del arrabal á la otra parte de la Rambla. En la plaza del Padró todavía ha habido algunos tiros en la mañana de ayer mártes.

Pocas son las calles en que no se ven muestras de la lucha que se ha sostenido. La artillería ha dejado señales en algunos edificios, y el tiroteo de la fusilería ha sido tan considerable que son innumerables las casas donde han caido balas.

Aunque el juéves 17 empezó á reinar alguna agitacien, nadie sospechaba que los sucesos pudiesen adquirir la importancia que han tenido. Se pasó sin embargo la noche tranquilamente, y en la mañana del viérnes no ocurrió cosa particular. Estaban reforzadas las guardias; en la audiencia habia un fuerte reten, y el palacio episcopal fué ocupado por varias compañias de infantería del ejército. Por la tarde se presentaron en la Rambla, calles de Fernando y Jaime I varios grupos vitoreando al duque de la Victoria, cuyo retrato llevaba uno de ellos. Eran las cinco de la tarde cuando otro grupo desembocó por la calle del Mediodia al paseo de Santa Madrona, mientras que algunos milicianos del cuarto batallon iban reuniéndose en Santa Mónica su principal. El fuerte de Atarazanas disparó entonces dos cañonazos en pólvora, y salió inmediatamente de dicho fuerte una gruesa columna de caballería, infantería y artillería precedida de los mozos de escuadra.

Un regimiento de lanceros despejó en un mo-

mento la Rambla y calle de Fernando, y con una rapidez estraordinaria las fuerzas del ejército fueron ocupando las boca calles y las azoteas. Algunas compañias se situaron en la iglesia de Belen y en casa Moya, dominando desde luego en toda la estension de la Rambla, calles de Fernando y del Obispo, plaza de la Constitucion, palacio del Obispo, catedral y audiencia. En las casas consistoriales habia guardia de milicia. Los batallones de esta se habian reunido en sus respectivos principales, estableciendo centinelas avanzadas. En la calle de le Fontseca empezó a construirse una barricada, lo cual motivó algunos cañonazos disparados por la bateria establecida frente la calle de la Union, cañonazos que han hecho sufrir bastante à la primera casa saliente donde principia la calle de la Fontseca. A las últimas horas de la tarde y por la noche continuaron construyéndose barricadas en las calles del Conde del Asalto, Union, San Pablo y Hospital, y en todas ellas tuvo que maniobrar la artillería.

El dia siguiente sábado por la mañana, continuó el fuego en las calles del citado arrabal, al propio tiempo que el Exmo. señor Capitan general hizo situar los regimientos de lanceros de Numancia y Calatrava en los glasis de la ciudad para dispersar á los grupos que viniesen de fuera, y ocupar el convento de San Antonio por un batallon del ejércite. El fuego por la tardo se hizo general, al propio tiempo que la tropa iba tomando algunas azoteas de las calles de la otra parte de la Rambla, una columna se dirigia por la de calderers y plaza de Santa Catalina, y parte de las tropas situadas en la plaza de Palacio, empeñaron el fuego en las calles de Gignás y Regomir, tomando las azoteas en dichas calles y en sus inmediaciones despues de destruir dos ó tres barricadas. El fuego de fusilería fué vivo y constante desde las cinco hasta las ocho y media. No lo fué menos en los Calderers y plaza de Santa Catalina, donde se repitió al dia siguiente.

El domingo 20 fué sin duda el de mayor consternacion y desastre. Prescindiendo del tiroteo que ha sido continuo dia y noche en las calles del arrabal, empoñóse á las primeras horas de la mañana en la calle de Calderers donde la artillería hizo ocho ó nueve disparos. Poco despues el castillo de Monjuich hizo algunos otros dirigidos á la carretera de Sans para dispersar los grupos que se dirigian à Barcelona. En las inmediaciones de Junqueras, y en las calles de San Pedro se habian construido fuertes barricadas. Las campanas de San Francisco, San Pedro y San Cucufate estaban tocando á rebato, como lo habian hecho ya el dia anterior. A la otra parte de la Rambla la tropa ganaba el terreno palmo á palmo, maniobrando la artillería en las calles, y la fusilería en los balcones, ventanas y azoteas.

El lúnes se repitió el fuego en todas partes, escepto el Regomir donde dominó tranquilamente la tropa. La Ciudadela y el Fuerte Pio empezaron á cañonear los barrios de San Pedro y Esplanada donde habia barricadas y mucha resistencia Una columna de infantería y artillería combinaba sus operaciones por la espalda de Junqueras, apoderándose de dicho punto y calles inmediatas hasta San Pedro despues de grandes esfuerzos. Entonces se izó una bandera blanca en la fábrica de sederías del señor Escudé, y poco despues cesó la artillería de la Ciudadela y Fuerte Pio. En la plazuela de Moncada se estableció una batería que desbarató una fuerte barricada construida junto à la capilla de Marcús. En la calle de Tantarantana y otras inmediatas al cuartel de artillería la lucha fué terrible, habiendo tenido que hacer muchos disparos la Ciudadela. En la calle de Tallers y en las de San Antonio, San Jerónimo, Hospital, San Ramon é inmediatas la tropa adelantaba con suma dificultad. Así fué que el lúnes à mediodia la tropa era dueña de toda la ciudad menos de aquella parte del arrabal, donde no cesó el tiroteo hasta ayer martes à las primeras horas de la mañana.

No han sido estos los únicos sucesos. En la Barceloneta se habia empeñado una fuerte resistencia que cedió despues de repetidos cañonazos de la Giudadela.

Los defensores de las barricadas que pudieron escaparse buscaron su salvacion en el campo; pero les salieron al encuentro fuerzas de todas armas que estaban apostadas previamente. La caballeria dió repetidas cargas, la artillería fué adelantando hasta los campo Eliseos y Gracia merced á los continuos disparos que hizo; hubo muchos muertos y heridos, è hiciéronse gran número de prisioneros, como se han hecho tambien endiferentes puntos de esta capital.

De Gracia no tenemos otras noticias sino que hubo una lucha desesperada, muriendo varios gefes del batallon de cazadores, de caballería, y el comandante general de aquel canton, el coronel D. Magin Raholl con varios oficiales.

Ha salido una fuerte columna en persecucion de los fdgitivos, que segun niticias parece que en la noche del lunes al martes estuvieron cerca de Horta.

Entrar en detalles con respecto á las desgracias ocrrridas, fuera una tarea tan prolija como dificil. Entre los heridos se cuenta el Excmo. señor general Basols 2.° cabo, si bien no lo fué gravemente, reemplazándole en el mando de la plaza el Excmo. señor general Villalonga. Este, con algunas compañías de infantería, dirigió el nutrido fuego que se hizo en la Riera del Pino, donde dominó despues de varios disparos de artillería que se embotaron en la casa esquina á la calle de Roca. En la calle de la Puerta Nueva una de sus últimas casas presenta un gran boquete en el montante de la puerta. En el tejado de otra casa inmediata hay un lienzo de pared destruido; en el frontis y campanario de San Pedro tambien ha dejado señales la artillería. Lo propio ha sucedido en Junqueras, calles del Hospital y otras inmediatas como tambien en la de Moncada y plazuela de Marcús. Se nos ha dicho que en la Barceloneta hay algunas casas que han sufrido muche particularmente en la plaza de San Miguel.

Ayer martes fueron recogidos los cadaveres de dentro de la ciudad, glacis y paseo de Gracia. Donde ha habido mayor número parece ser en la calle de la Fontesca y en las inmediatas al Padró. Esta providencia era urgentisíma, pues algunos cadáveres han permanecido dos y tres dias en las casas ó en la calle. En el convento de Carmelitas calzados se nos ha dicho que habian caido muertos dos paisanos que estaban tiroteando en el tejado junto al zaguar.

El general que acababa de llegar de Paris y ha partido para Almeria, mandaba, segun se nos ha dicho, la division que fué à atacar á Gracia.

El consejo de guerra continúa funcionado; dícese que hay falladas varias causas, algunas de ellas con sentencia de muerte. Por nuestra parte nos permitimos suplicar al Excmo. señor Capitan general que procure suavizar el rigor de la justicia, evitando en lo posible el derramamiento de sangre.

Los numerosos heridos que habia en Atarazanas fueron trasladados ayer al hospital militar unos en camilla y otros en carruajes.

Dícesé de público que entre los muchos presos reunidos en Atarazanas y la Ciudadela deben contarse los individuos de la guardia municipal, otros dependientes y aun algunos concejales del diuselto ayuntamiento.

Al terminar esta reseña, en la cual habremos omitido muchos pormenores que no se nos ocurren, debemos siquiera consignar el valor que se ha desplegado en todas partes. Si la lucha no hubiese sido por desgracia lucha de hermanos contra hermanos, hubiéramos admirado una vez mas el arrojo, la bizarría, el valor nunca desmentido que han desplegado siempre los españoles; pero recordando los tiempos en que unidos todos como hermanos lucharon y vencieron á ejércitos tan numerosas como aguerridos, no hemos podido menos de lamentarnos de que tanto valor, tanta bravúra se hayan consagrados á una lucha fratricida. Los gefes, oficiales y soldados se han portado como héroes desafiando los peligros á cuerpo descubierto; pero han debido sorprenderse tambien del arrojo que han desplegado en todas partes sus propios hermanos convertidos momentáneamente en enemigos. ¡Ojala sea está la última vez que hayamos de presenciar tanto horror y desastre!

(Del Pais.)

Pero en el momento en que iban à franquear el umbral, apareció un jóven por el otro lado.

Era un caballero de veinticuatro à veinticinco años, de rostro pálido, labios delgados, ojos brillantes y cabellos castaños.

—Buenos dias, dijo empujando á Guiche à lo interior del palacio.

—Ah! ¡Vos aquí, Wardes, con botas, espuelas y látigo en mano!...

—Ese es el traje qne conviene á un hombre que marcha al Havre: mañana ya no habrá nadie en Paris.

Y el recien llegado saludó ceremoniosamente à Malicorne, à quien su lindo vestido daba aire de principe.

—El señor Malicorne, dijo Guiche á su amigo.

Wardes saludó.

—El señor de Wardes. dijo en seguida à Malicorne.

Este saludó tambien.

—Vamos, Wardes, cnntinuó Guiche, decidnos vos que estais enterado de todas estas cosas: ¿Qué destinos hay aun vacantes en la corte ó mas bien en el cuarto del principe?

—En el cuarto del principe, dijo Wardes, con aire de quien recuerda; creo que está vacante el de escudero mayor.

—Oh! esclamó Malicorne, no hablemos de semejantes puestos... mi ambicion no llega à la cuarta parte de eso.

Wardes tenia el golpe de vista mas desconfiado que Guiche, y en seguida calò á Malicorne.

—El hecho es, dijo, que para ocupar esa plaza, es preciso ser duque ò par.

—Todo lo que yo pido, dijo Malicorne, es un puesto muy humilde; yo soy poco, y no me estimo en mas de lo que valgo.

—El señor Malicorne, á quien veis, dijo Guiche à Wardes, es un guapo mozo, que no tiene mas desgracia que la de no ser caballero; pero ya sabeis que yo hago poco caso del hombre que no es mas que caballero

—Conforme, dijo Wardes; pero yo os haré observar, querido conde, que sin nobleza no se puede razonablemente esperar entrar en el cuarto del principe.

—Verdad, dijo el conde, la etiqueta es formal. Diablo! diablo! No habiamos pensado en esto!

—¡Qué desgracia para mí! dijo Malicorne poniéndose pálido.

—Pero que tiene remedio, segun creo, respondió Guiche.

—Pardiez! esclamó Wardes; el remedio se ha encontrado: se os

—¿Y dónde está él?

—En Orleans.

—Caballero, dijo Guiche saludando, me pareceis hombre de buen gusto.

Malicorne llevaba el vestido de Manicamp.

Y saludò tambien.

—Mucho honor me haceis, dijo.

—¿A quien tengo el gusto de hablar?

—Me llamo Malicorne.

—Señor de Malicorne, ¿qué os parecen estas pistoleras?

Malicorne era hombre de talento, y comprendió la situacion. Por otra parte, el *de* puesto antes de su nombre acababa de elevarlo à la altura de aquel à quien dirigia la palabra.

Examinó las pistoleras como inteligente, y dijo sin vacilar:

—Un poco pesadas.

—Ya lo veis, dijo Guiche al guarnicionero; el señor, que es un hombre de gusto, encuentra pesadas estas fundas. ¿Qué os habia dicho yo?

El guarnicionero se escusó como pudo.

—¿Y qué me decis de ese caballo? preguntó Guiche.

—A la vista parece perfecto, señor conde; mas seria preciso que lo montase para daros mi parecer.

—Pues montadlo, señor de Malicorne, y dadle dos ó tres vueltas por el patio.

Malicorne tomó la brida, agarró la crin con la mano izquierda, puso el pié en el estribo, y se colocó en la silla.

La primera vez hizo dar al caballo una vuelta al paso.

La segunda fué al trote.

Y la tercera al galope.

Despues paró cerca del conde, echó pié à tierra, y entregó la rienda á un palafranero.

—Vaya, qué pensais señor de Malicorne?

—Señor conde, respondió, este caballo es de rasa meklemburguesa, y considero que debe tener siete años: la edad en que el caballo debe ser preparado para la guerra. Es ligero, y como de cabeza chata, no cansa nunca al gidete. La configuracion de la grupa me hace dudar de la pureza de la raza alemana, y creo debe tener sangre inglesa.

—Bien juzgado, señor Malicorne, dijo el conde, sois inteligente.. Pero veo que traeis un traje encantador, que presumo no vendrá de la

Boletin comercial.

PUERTO DE PALMA.

BUQUES Á LA CARGA.

Para Barcelona:

Vapor-correo **EL MALLORQUIN**, su capitan D. ANTONIO BALAGUER.

Saldrá para Barcelona el miércoles 30 de julio á la una de la tarde con la correspondencia. Admite carga y pasageros á los precios siguientes:

Precios.

Cámara de popa. . . . 3 duros.
Idem de proa. 2
Sobre cubierta. 1

Se despacha en la calle de la Portería de santo Domingo, núm. 12, cuarto entresuelo.

BUQUES ENTRADOS.

Dia 26.

De Boston en 43 dias polacra goleta Paulita, de 82 tolenadas, capitan Juan con seis pasag. y café.

De Cardiff en 30 dias goleta inglesa Lota, de 84 tolenadas, capitan Florence, con carbon de piedra.

De Aguilas en 3 dias laud San Cayetano, de 45 toneladas, patron Bauzá, con 2 pasageros y trigo.

Dia 27.

De Barcelona en 16 horas vapor Mallorquin, de 65 toneladas, capitan Balaguer, con 121 pasageros, géneros y balija.

De Valencia en 6 dias laud San José, de 16 toneladas, patron Seguí, con frutas.

De Marsella en 2 dias laud San Antonio, de 39 toneladas, patron Monserrat, con trigo.

De Portvendres en 2 dias pailebot Los amigos, de 34 toneladas, patron Carcias, en lastre.

De Sevilla en 12 dias laud San Cristóbal, de 51 toneladas, patron Bauzá, con aceite, despedido para Mahon.

DESPACHADOS.

Dia 26.

Para Argel laud Fortuna, patron Terrasa.

Para Valencia laud Pleta, patron Moll, con un pasagero.

Para id. id. San José, patron Roca, con 6 pasageros.

Para Iviza místico Veloz, patron Sastre, con 40 pasageros.

Para Cartagena polacra goleta Cármen, capitan Buenaventura, con 17 pasageros.

Para Areñs laud Carolina, capitan Majó.

Boletin religioso.

Santo del dia de mañana.

SANTOS ABDON Y SÉNEN, MARTIRES.

CULTOS.

El sábado al anochecer en la iglesia de Santa María, Magdalena habrá solemnes completas en preparacion á la suntuosa fiesta que la priora y mayordomos de la concordia de nuestra ínclita paisana la Beata Catalina Tomás, le dedican todos los años en dicha iglesia.

El dia siguiente á las diez de la mañana habrá misa solemne con música y sermon que dirá don Juan Angelo Torrens, presbítero: y por la noche se llevará la Beata en triunfo con un carro por las calles de esta ciudad, que saldrá á las ocho y media en punto.

Variaciones atmosféricas de hoy.

Horas.	*Termóm.*	*Baróm.*	*Hygróm.*
7 de la mañana.	23 grad	28 3	80
12 del dia.	24	28 3	80
4 de la tarde.	23	28 3	80

Afecciones astronómicas de mañana.

Sale el sol á las——4 hs. 55 ms.
Pónese á las——7 » 5 »

Los relojes deben señalar al medio dia verdadero las 12 horas 6 ms. 5 s.

Anuncios.

Libreria de Gelabert,
PLAZA DE CORT.

En ella se suscribe al

TRATADO COMPLETO
de la
CIENCIA DEL BLASON,
Ó SEA
CODIGO HERALDICO-HISTORICO,

acompañado de una breve noticia de las principales órdenes de caballeria y de un diccionario abreviado de los términos del Blason,

POR
MODESTO COSTA Y TURELL.

(Edicion de lujo.)

Condiciones de la suscripcion.

La obra constará de 10 á 12 entregas de 16 páginas, en tamaño, papel é impresion igual al prospecto que se halla de manifiesto en dicha libreria, único, punto de suscripcion. Se repartirá una entrega todas las semanas, y cada dos entregas se dará gratis una lámina primorosamente litografiada la que contendrá profusion de escudos morriones, ¡coronas, cruces, etc.

El precio de cada entrega llevada á domicilio será 2 reales vellon en todos los puntos de España.

Librería de Juan Colomar,
PLAZA DE CORT.

Se suscribe á la

HISTORIA
DE
GIL BLAS
DE SANTILLANA.

Traducida al castellano por el P. Isla.

Nueva edicion adornada con veinte láminas abiertas en acero.

Esta edicion se compondrá de unos cuarenta y cuatro pliegos de impresion, y costará de veinte y cuatro entregas á real cada una en Madrid y en Barcelona, y a real y cuartillo en los demás puntos de España.

Alquiler.

En la calle de los Huertos número 18, hay una algorfa amueblada para alquilar. En la misma calle número 17 darán razon.

Venta.

Se desea vender un bote de regulares dimensiones y provisto de su correspondiente vela, remos, toldo, y demás necesario. La persona que desee adquirirle puede verse con Antonio Benet empleado en la consigna quien se halla encargado de su venta.

EDITOR RESPONSABLE: D. VICENTE FUSTES.

IMPRENTA BALEAR
Á CARGO DE D GABRIEL BIZAÑES,
núm. 30, calle de San Francisco.

provincia No se corta con ese gusto ni en Tours ni en Orleans.

—No, señor conde; este vestido es de Paris.

—Ya se conoce... Pero volvamos à nuestro asunto... ¿Con que Manicamp quiere hacer otra doncella de honor?

—Ya veis lo que os escribe...

—Quien es la otra?

Malicorne se ruborizó.

—Una linda criatura, respondió; la señorita de Montalais.

—Ah! La conoceis, eh?

—Sí, es mi prometida ó poco menos.

—Eso es otra cosa; sea muy enhorabuena, esclamó Guiche, en cuyos labios vagaba una sonrisa de broma de cortesano. Pero el título de *prometida* dado por Malicorne á la señorita de Montalais, le recordò el respecto debido á las mugeres.

—Y el segundo despacho para quien es? Es para la prometida de Manicamp?... En ese caso, lo siento, ¡Pobre niña! Tendrá un marido muy malo.

—No, señor conde: el segundo despacho es para la señorita La Baume Le Blanc de la Valliere.

—Desconocida, dijo Guiche.

—Desconocida, sí señor, respondió Malicorne sonriendo.

—Bueno! Voy á hablar al principe. A propósito: es noble?

—Y de muy buena casa; dama de honor de la princesa viuda.

—Muy bien. Quereis acompañarme al cuarto del principe?

—Con mucho gusto, si me concedeis ese honor.

—Teneis carroza?

—No, he venido á caballo.

—Con ese traje?

—No señor: he llegade de Orleans en posta, y me he mudado de vestido para presentarme en vuestra casa.

—Es verdad; me habeis dicho que llegabais de Orleans.

Y arrugandola se metió la carta en el bolsillo.

—Señor, dijo tímidamente Malicorne, creo que no lo habeis leido todo.

—Como! Todo no?

—No; habia dos billetes bajo el mismo sobre.

—Ah! estais seguro?

—Oh! muy seguro.

—Veamos.

Y el conde volvió á abrir la carta.

—Ah!... es verdad... dijo desdoblando el papel que aun no habia leido.

No me engañaba, dijo; otro destino en el cuarto del principe me pide. Oh! es una sima ese Manicamp. Malvado! Yo creo que comercia.

—No, señor conde, quiero hacer donacion de él.

—A quien?

—A mí.

—¿Y por qué no lo deciais, mi querido señor de Malicorne?

—Agradezco mucho vuestra bondad, y es una razon para que os diga una cosa ahora mismo.

—Qué cosa?

—Que yo no soy caballero, tengo buen corazon y un poco de talento; pero me llamo Malicorne à secas.

—Pues bien! esclamó Guiche mirando el malicioso semblante de su interlocutor, me haceis el efecto de un hombre muy amable. Me gusta vuestra cara, señor Malicorne y es preciso que tengais furiosamente buenas cualidades para haber gustado à ese egoista de Manicamp. Sed franco; vos sois algun santo bajado á la tierra.

—Por qué?

—Pardiez! porque os da algo. ¿No habeis dicho que él queria haceros donacion de un empleo en el cuarto del rey?

—Pero señor conde, si obtengo ese empleo, no será él quien me lo haya dado, sino vos.

—Y ademas... no os lo habrà dado por nada absolutamente.

—Señor conde!...

—Atended. En Orleans hay un Malicorne. Pardiez! Ese es quien presta dinero al señor principe.

—Creo que ese es mi padre.

—Ya! el señor príncipe tiene al padre, y ese horrible devorador de Manicamp al hijo. Cuidado, amigo, que yo lo conozco, y os roerá vive Dios! hasta los huesos.

—Pero yo le presto sin interés, dijo Malicorne sonriendo.

—Bien decia yo que erais un santo ò cosa parecida. Señor Malicorne, tendreis el destino, ó yo perderé mi nombre.

—¡Oh señor conde! Gracias! dijo Malicorne enagenado.

—Vamos al cuarto del principe, querido Malicorne.

Y el de Guiche se dirigiò á la puerta, haciendo seña á Malicorne de que le siguiera.